

La mujer y las finanzas, una relación cada vez más estrecha

El 8 de marzo se celebra en todo el mundo el Día de la Mujer Trabajadora, aunque no está muy claro el origen, del que existen bastantes versiones, parece que se debe a las protestas de un grupo de trabajadoras del sector textil en el siglo XIX en Nueva York, que redamaban mejorar sus miserables condiciones laborales. Con el paso de los años, esta fecha se ha consolidado como un día de reivindicación de los derechos y obligaciones de todas las mujeres, así como de la igualdad en el ámbito laboral frente al sexo masculino. Sin duda, y aún con camino por recorrer, la situación de las mujeres trabajadoras no es comparable a la de hace siglo y medio, ni siquiera a la de hace un par de décadas, en el caso de un sector financiero históricamente copado por los hombres. Las mujeres cada vez tenemos más presencia en número, pero también en cuanto a responsabilidad en la industria financiera, en los últimos años ha aumentado de forma significativa el número de profesionales protagonistas en este ámbito, a la vez que se ha detectado un mayor interés de las mujeres por la toma de decisiones financieras en el seno familiar.

Es cierto que nuestras abuelas y bisabuelas

ya se ocupaban de realizar auténtica ingeniería financiera para llegar a final de mes, ahora lo que ha cambiado es que la mayoría de mujeres también trabaja fuera de casa y cada vez toma mayores responsabilidades a la hora de elegir los productos financieros y una estrategia de inversión que mejor se adapte a las necesidades de su familia.

En un estudio que elaboramos cada año desde EFPA España entre nuestros asesores certificados para conocer la relación entre las mujeres y las finanzas, constatamos el creciente interés y participación cada vez mayor en las decisiones que afectan a las finanzas familiares, con un porcentaje cada vez más residual que delega ese tipo de decisiones en otros miembros de su familia.

Nos seguimos preocupando, en primer lugar, por la educación de nuestros hijos, también desde el punto de vista financiero, aunque la independencia financiera personal, la compra de una vivienda y el ahorro para la jubilación también son elementos de interés, este último un factor que debería ser más importante aún para las mujeres, teniendo en cuenta que contamos con una mayor esperanza de vida que los hombres -entre 5 y 7 años más- y que la pensión pública media



todavía sigue siendo más baja.

Es indudable que existen diferencias a la hora de gestionar los ahorros entre hombres y mujeres. En líneas generales, somos más prudentes ante los riesgos y tenemos un carácter mucho más reflexivo, a la hora de tomar una decisión de inversión. Incluso existen algunos estudios que reflejan que las decisiones de inversión que toman las mujeres pueden llegar a ser más eficientes que las de los hombres, descartando así la idea preconcebida de que las mujeres tienen más

riesgo cuando manejan el dinero.

Salvo puntuales excepciones, los tiempos en los que la mujer estaba apartada de cualquier decisión financiera en el ámbito familiar o en los que la opinión y recomendación de las profesionales, por el mero hecho de ser mujeres, fuera minusvalorada, como me ocurrió a mí en alguna ocasión ejerciendo como asesora financiera, ya pasaron. A estas alturas, queda muy claro que lo importante no es el sexo ni la condición, sino la cualificación y experiencia de los profesionales.